

Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

El templo se encuentra a oscuras, se escucha la motivación inicial voz en off. En la motivación inicial se proyectara el video propuesto.

AMBIENTACIÓN:

Haber conocido a Don Bosco es un regalo precioso. Don Bosco "deja huella", "Don Bosco toca el alma", "Don Bosco no deja indiferente". San Juan Bosco también escucho la llamada evangélica: "ven y veras"

En este momento se proyecta el video: <https://www.youtube.com/watch?v=a4OScrZp0Qs> tras el video se continúa leyendo la motivación inicial voz en off... podemos utilizar los minutos finales de música en negro del video.

Todos los que estamos aquí agradecemos el gran don que Dios nos ha hecho en san Juan Bosco: un padre, un maestro y un amigo que nos continúa mostrando un camino de felicidad y de santidad.

En este año en el que queremos renovar y descubrir la llamada que Dios también nos hace a nosotros a ser felices y santos, los jóvenes junto a toda la familia salesiana nos hemos reunido para acercarnos a la experiencia espiritual del padre y maestro de los jóvenes... que se atrevió y no tuvo miedo a escuchar y aceptar la invitación de Dios a id, ver y quedarse con ÉL para construir el Reino.

En esta noche, Don Bosco quiere decirnos una palabra al oído, quiere hablarnos al corazón, quiere recordarnos que él puso los cinco sentidos en vivir el Evangelio, en amar hasta el extremo, en servir y dar su vida por los jóvenes.

Acerquémonos a Don Bosco, atrevámonos a conocer su vida, sus opciones, su experiencia de Dios. Dejemos que Don Bosco nos lleve de la mano hasta Aquel que dio sentido a su vida: Jesucristo.

PRIMERA PARTE. LA VOCACIÓN DE DON BOSCO

El templo continua a oscuras, desde el altar sale humo. Suena una música de fondo. Una voz en off va repitiendo el nombre de "Juan"... Y comienza la canción...

CANTO: Juan soñador.

Una vez concluido el canto, se ilumina el ambón de la Palabra.

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS

El Señor dijo a Abraham: "Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo."

Abraham marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.

Palabra de Dios



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

Tras la proclamación de la Palabra, se apaga el foco que iluminada el ambón y se ilumina el presbiterio, en él hay colocadas varias maletas y un perchero antiguo. Desde el fondo del templo avanza un mimo caracterizado con la ropa típica de los jóvenes de la época de Don Bosco. El mimo se va acercando lentamente al altar, mira a su alrededor, se mezcla entre los jóvenes...

Cuando el mimo llega al altar, comienza a abrir una a una las maletas. En cada una de ellas descubre un objeto. Lo saca, lo mira detenidamente y lo enseña a la asamblea. Apoyado en la maleta comienza a "soñar" con cada uno de los objetos. Mientras, una voz en off va leyendo el significado de cada uno de los objetos. Todo esto ocurre mientras suena una música de fondo... Se puede ir proyectando imágenes referentes a cada objeto.

- 1. VARIOS LADRILLOS.** Somos solo unos simples ladrillos, pero formamos parte de un lugar excepcional. A pesar de nuestros casi doscientos años de vida, nos llaman "la casita" de Don Bosco. En diminutivo. Por mi natural condición debería haberme derrumbado hace mucho tiempo. Todos creen que me mantengo en pie gracias a las rehabilitaciones practicadas sobre mis muros. Pero lo cierto es que cada mañana me pido a mí misma el esfuerzo de mantenerme erguida en señal de fidelidad a quienes habitaron en mí. Ese es mi secreto. Últimamente añoro un poco de silencio. Hasta mí llegan diariamente cientos y cientos de visitantes de todas las partes del mundo. Todos se me acercan con la obsesión de fotografiar mis ladrillos. Voy a ser sincera. Estoy cansada de que sólo se fijen en mis ladrillos; la parte más pobre y miserable de mi existencia.

Cuánto me gustaría gritar a los visitantes la fortaleza de mamá Margarita... y recordarles el coraje de aquella buena mujer por sacar adelante a sus hijos. Ella sola fue capaz de hacer, de mis pobres muros, una casa común y compartida: una familia. Cuánto me gustaría hablarles de las lecciones que mamá Margarita ofreció a sus hijos para que aprendieran a endurecerse en la vida sin perder la ternura... Todavía conservo el recuerdo de su solidaridad, capaz de compartir la escasa harina de maíz con los más necesitados. Y su fe recia transformada en acogida sincera.

Todos los visitantes me fotografían y marchan aprisa repitiendo con voz quejumbrosa: "qué pobre fue la infancia de Don Bosco..." ¡Don Bosco vivió aquí entre estos ladrillos tantas y tantas aventuras coloreadas por el amor de Dios.

- 1. UN TROZO DEL TRONCO DE LA CUCAÑA.** De aldea en aldea y de feria en feria. Así transcurría mi vida de tronco de cucaña. Siempre me molestó que me embadurnaran con grasa de tocino. Pero era el precio que debía pagar para no verme devorado por las llamas de cualquier hogar campesino. Mi dueño, -un feriante-, me preparó para la feria de Montafía. Amanecía cuando mi amo me transportó hasta la plaza. De mi parte superior colgaban los premios: una bolsa con 20 liras, un salchichón, un pañuelo, una botella de grappa... La plaza fue llenándose tras la misa mayor. Mi dueño voceaba con voz aguardentosa: ¡A cincuenta céntimos el intento! Y enseguida me vi rodeado de jóvenes campesinos ansiosos por demostrar su habilidad. Uno tras otro resbalaban y caían entre silbidos. De pronto distinguí la mirada de un joven.

Sus ojos inteligentes examinaban las pequeñas cicatrices que me quedaron al cortar mis antiguas ramas. Cuando le llegó el turno inició el ascenso lentamente. Trepaba aprovechando cada nudo imperceptible. Se apoyaba sobre sus talones para recuperar fuerzas... dominaba la ansiedad. Cuando tuvo los premios al alcance de la mano, se detuvo. Estaba al límite de sus fuerzas. El gentío hizo silencio. Él serenó su respiración, levantó la mano... y de tirón arrancó la bolsa con las 20 liras y el salchichón. Descendió entre aplausos y



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

desapareció rápidamente. Cuando me invade el tedio de ir de feria en feria, pienso en aquel estudiante. Estoy seguro que gastó el premio en algo verdaderamente justo y llegó a ser una persona sabia y bondadosa. Su recuerdo me da ánimos para seguir adelante.

1. **EL CUADERNO DE LA SOCIEDAD DE LA ALEGRÍA.** Tan sólo soy un viejo cuaderno. Permanecí muchos años abandonado en el cuarto trastero de las Escuelas Municipales de la ciudad de Chieri. Vivía sepultado en la oscuridad de un antiguo arcón, rodeado de decenas de cuadernos gastados. En mi tapa aparecía tan sólo una enigmática inscripción: "La Sociedad de la Alegría". No conocer a mi dueño me sumergía en una incómoda orfandad. De pronto todo cambio. Alguien abrió con energía la tapa del arcón. Un rayo de luz nos inundó. Unas manos comenzaron a rebuscar con energía. La agitación duró varios minutos. De pronto cesó la búsqueda. ¡Yo era el elegido! Noté cómo me agarraban y me transportaban al mundo de la luz. Junto a la claridad de la ventana unos ojos me contemplaron con ternura, acariciaron cada página y evocaron un tiempo cargado de nombres que formaban paisajes de amistad.

Mientras aquella mirada se deslizaba por mi cuerpo de papel, comencé a recordar mi vida anterior: el porqué de mi extraño nombre, las listas de socios escritas en mi interior, los elencos de libros de lectura, las cuentas de los escasos dineros acumulados y gastados... Abandoné las brumas del olvido y recuperé mi dignidad. Tengo el honor de conservar entre mis hojas la historia de "La Sociedad de la Alegría"; un grupo de adolescentes que, capitaneados por Juan Bosco, se asociaron para dibujar sonrisas sobre la seriedad gris de la vida.

Actualmente reposo en una estantería del escritorio de Juan Bosco. Aquel muchacho de antaño es ahora un joven sacerdote que acoge y educa a los muchachos pobres de Turín. Mis hojas de papel amarillento se llenan de satisfacción cuando me muestra a sus muchachos y les dice con voz cargada de evocaciones: "Mirad, aquí comenzó todo... este cuaderno conserva los nombres de quienes nos asociamos para estar siempre alegres". Y, manteniéndome entre sus manos, les habla de un pasado que es futuro. Entonces siento entre mis hojas un aleteo nuevo de alegría.

1. **CONTRATO.** Nunca olvidaré a aquel cura joven que puso alma de dignidad a mi frágil cuerpo de papel. Yo era una vulgar cuartilla sobre la mesa de Don Carlos, patrono y maestro vidriero. Aguardaba mi destino: convertirme en factura. En mi espera miraba el color rojo intenso del horno en el que se reblandecía el vidrio. Observaba a los obreros soplar por largos tubos para dar forma de vasos, botellas y jarras a porciones de masa incandescentes... Un día se presentó en la fábrica el cura joven. Le acompañaba un muchacho de apenas doce años. Cuando entraron al despacho, escuché las protestas de Don Carlos: "Don Bosco, lo que usted me propone es una barbaridad. ¡Nadie lo ha hecho nunca así!". Don Bosco sonreía seguro de conseguir su propósito. Sin mediar más palabras, el sacerdote comenzó a escribir sobre mí. Aquel cura sabía lo que quería: las ideas fluían desde su mente a la pluma, y desde la pluma se deslizaban rápidas sobre mi cuerpo de papel. Varios minutos después, sopló sobre mi superficie para acelerar el secado de la tinta. Me entregó al maestro vidriero. Los ojos del patrón me leyeron con atención. Por un momento temí ver mi cuerpo despedazado cayendo a la papelera... Pero no.

Don Bosco y Don Carlos sonrieron, firmaron y se dieron la mano. Yo respiré tranquilo. Con el tiempo me enteré que había entrado en la historia: tengo el honor de ser el primer contrato de trabajo de un aprendiz. Gracias a



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

mí, aquel muchacho tuvo garantizado un sueldo progresivo durante los tres años de aprendizaje, quince días anuales de vacaciones pagadas, descanso los domingos y festivos... y sobre todo, fue respetada su dignidad de joven obrero.

1. **UN PLANO.** Soy un sencillo plano. Nací en las oficinas de don Juvenal Delponte, prestigioso arquitecto de la ciudad de Turín. Sobre mi cuerpo de "papel vegetal" se distinguía nítida la silueta de una pequeña edificación trazada con líneas de tinta china. El sentimiento de orgullo que me invadió cuando abrí los ojos a la luz, duró muy poco. Con amargura distinguí otros planos más complejos y perfectos; diseños de edificaciones señoriales. Rojo de vergüenza tomé conciencia de mi simplicidad. Don Juvenal Delponte, arquitecto principal de la oficina, ni siquiera me miró. Encargó a un subordinado suyo que me llevara a una casa situada en las afueras de la ciudad. Un oficial de segunda enrolló mi cuerpo y me colocó en el interior de un tubo de cartón. La oscuridad de aquel incómodo reducto agravó mi sensación de pequeñez. Horas después me desplegaron sobre una mesa de madera. Fue entonces cuando mi mirada se cruzó la suya. Nunca me había mirado nadie con tanto interés y afecto.

Noté que los ojos de aquel cura joven eran capaces de adivinar cientos de edificios más allá de mis trazos... A pesar de ser un pobre plano, me sentí el heredero de una promesa de futuro. Lo mejor vino después. Tras comentar algún detalle con el oficial de segunda, el cura llamó a varios de sus muchachos. Me rodearon. Sentí la caricia de sus ojos jóvenes. Me miraban como si mis modestas líneas configuraran el boceto del mejor de los palacios. Meses después las sencillas delineaciones de mi cuerpo se hicieron realidad. De mis líneas surgieron: tres aulas, un lavadero y una leñera... Poca cosa, ¿verdad? Pero me cabe el honor de haber albergado en mi piel los primeros trazos del sueño de Don Bosco: una casa para la acogida y la esperanza de todos los jóvenes del mundo.

Terminada la voz en off, el mimo desaparece Se apaga la música de fondo y la luz que iluminaba la escena del mimo.

SEGUNDA PARTE. LAS DOS COLUMNAS DE DON BOSCO: LA EUCARISTÍA Y MARÍA

Mientras el monitor introduce la segunda parte de la vigilia, dos jóvenes colocan dos columnas en el presbiterio en el lugar donde estaban el perchero y las maletas (que deberán ser retiradas).

MONICIÓN:

No es fácil resumir la vida de una persona en unos pocos objetos, y, más aún, cuando se trata de una vida excepcional, de una vida desgastada por amor, que se atrevió a vivir de verdad el evangelio, como hizo Don Bosco. El joven Juanito, ese pobre muchacho de campo, fue escogido por Dios para hacer realidad un gran sueño, un sueño que cambiaría la vida de miles de jóvenes a lo largo y ancho de nuestro mundo. El joven Juan debe estudiar, formarse, abrir los ojos ante la realidad que le rodea y pasar no pocas dificultades para hacer realidad en su vida aquello que Dios había soñado para él.



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

Un sueño, una vida entregada por completo a los jóvenes... Una apasionante aventura que no hubiera sido posible sin los dos grandes pilares, las dos grandes columnas, que sostuvieron siempre la vida de Don Bosco; la Eucaristía y María.

En este momento se iluminan las dos columnas del presbiterio. Desde el fondo del templo, en procesión, varios jóvenes con velas acompañan al sacerdote que porta la Custodia y a un joven que porta una pequeña imagen de María. Mientras la procesión avanza se entonan cantos meditativos.

PROCESIÓN Y ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Una voz en off anima a toda la asamblea a adorar y rezar ante el Santísimo.

MOTIVACIÓN:

Siguiendo la invitación de Don Bosco, tenemos ahora un tiempo para adorar al Señor en la Eucaristía, para contemplarle, para escucharle y hablarle, para gustar su presencia en el silencio y la oración. Se nos da como alimento, se nos entrega por amor, démosle gracias y vivamos este momento con intensidad y con fe.

Se deja unos minutos tranquilos de oración. Posteriormente se lee la monición al evangelio.

MONICIÓN AL EVANGELIO:

Los coetáneos de Don Bosco afirmaban de él que, cuando uno se acercaba a Don Bosco, se podía ver al "Invisible". Toda la vida de Don Bosco está marcada por la presencia de Dios; un Dios que se hace cercano, palpable, a través de la Eucaristía y de la Palabra. Don Bosco vivió muy unido a Dios y en su vida descubrió su presencia y su mirada tierna y cariñosa.

La presencia de Dios en la vida de Don Bosco es, salvando las distancias, semejante a la presencia de Dios en la vida de María. La joven de Nazaret abrió su corazón a Dios, se fió de Él y por eso Dios se encarna, se hace uno de los nuestros, en su seno. Juan Bosco también se dejó "seducir" por Dios, respondió a su llamada y se convirtió en Encarnación de Dios para los jóvenes.

Con María, Dios entra en la historia de los hombres, con Don Bosco, lo hará en la vida de los jóvenes de Turín y del mundo entero.

Acogemos con gozo el Evangelio.

Mientras se canta, un joven en procesión introduce el Leccionario. Se ilumina el ambón de la Palabra.

PROCLAMACIÓN DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

La proclamación del Evangelio se hace dialogada.

Y, he aquí que al sexto mes Dios envió el ángel Gabriel a una ciudad muy pequeña de Galilea llamada Nazaret para hablarle a una joven desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel se dirigió a ella invitándola a la alegría:



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

ÁNGEL: Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

A partir de este momento comenzó un diálogo profundo entre ambos. El ángel le dijo:

ÁNGEL: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.

María respondió al Ángel.

MARÍA: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?

El ángel le respondió:

ÁNGEL: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.

Dijo María:

MARÍA: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Y el ángel, dejándola, se fue.

Palabra de Dios.

Tras la lectura se vuelve a dejar unos minutos de silencio y de adoración motivados por la siguiente monición, el silencio meditativo puede ir acompañado con música de fondo y concluir este momento con un canto mariano.

MOTIVACIÓN:

María fue para Don Bosco otro pilar, otra columna sobre la que construir su vida y su misión. Al finalizar esta vigilia, la contemplamos a ella como Auxiliadora y Madre, como la primera que llevó en sus entrañas y en su corazón al Señor. Que Ella, la Maestra de nuestro padre y maestro, nos enseñe el camino de la fidelidad a Jesús y de la entrega a los demás.



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

TERCERA PARTE. DIOS CONTINUA LLAMANDO

Desde el fondo del templo se acerca un personaje vestido con sotana, representa a Don Bosco en la recta final de su vida. Lentamente, mientras suena una música de fondo, avanza por la nave del templo. A la altura del crucero se para, se da la vuelta mira a los jóvenes y comienza un diálogo.

PALABRAS DE DON BOSCO.

Hola... Soy don Bosco. Gracias por venir a compartir este tiempo conmigo. Te estaba esperando.

No sabes cuánto te agradezco que hoy estés aquí, a mi lado. Este curso está siendo muy especial para mí. Me llena de alegría que lo estéis dedicando a escuchar... como yo escuche la invitación del evangelio a buscar nuestro lugar. Te ofrezco la mejor de mis sonrisas y mis palabras de ánimo. Tengo la sensación de que tú y yo somos como dos amigos que se encuentran tras mucho tiempo.

Desde que caminé por esta tierra hasta el día de hoy, todos los minutos de mi vida han sido para los jóvenes. Así lo prometí y así lo cumplí. Por eso, sentirte junto a mí me llena de alegría... Y saber que os encontráis en esta gran aventura del VEN Y VERAZ me llena de emoción y nostalgia... me recuerda a mi primeros años en los que fui descubriendo la gran llamada que Dios me hacía.

Contemplándote a ti, veo crecer las semillas de Dios que deposité en los surcos de la vida cuando sembré la esperanza a manos llenas.

¿Sabes? Hoy en esta vigilia que estáis celebrando me encuentro a muchos jóvenes y con mi querida familia salesiana a los que vi en mis sueños.

Hasta yo mismo estoy admirado de comprobar cómo mis sueños y proyectos han traspasado fronteras y se ha convertido en signo de vida para jóvenes de todas las razas y culturas de la Tierra. Y TODO NO LO OLVIDEIS ES GRACIAS A DIOS... Es Dios el que me ha ido haciendo toda esta historia.

Pero no estoy aquí tan sólo para recordar el pasado, sino para construir futuro; un futuro que me gustaría compartir contigo. Sí, has oído bien: "compartir con-ti-go". Mira, yo durante mi vida, nunca me quejé de los problemas y dificultades (que no fueron pocos). Siempre rechacé el pesimismo y los lamentos que no conducen a nada, y, con la confianza puesta en Dios y esforzándome mucho, construí una casa común y compartida para todos los muchachos del mundo. Y creo que lo conseguí.

Ya que estás aquí, haciéndome compañía, me gustaría hacerte una propuesta. Es muy sencilla: ¿te gustaría echarme una mano, para continuar haciendo realidad el evangelio?, ¿me podrías ayudar a seguir construyendo un proyecto de vida para los niños y los jóvenes?

Te he de confesar un secreto: me he dado cuenta de que sigue siendo urgente: enjugar las lágrimas de los niños y niñas que sufren abandono, y devolverles la alegría; acompañar a quienes, aunque no les falta de nada, se encuentran muy solos; ofrecer cultura a los chicos y chicas que no tienen posibilidades; enseñar los caminos del amor a los jóvenes que tan sólo ven a su alrededor el odio que crea violencia; ayudar a ser buenos a quienes olvidaron caminar por las sendas del bien... ofrecer amor y comprensión a los pequeños que, aun teniendo pocos años, ya saben de la amargura de la vida... Y muchas cosas más que tú también conoces.



Mes de Don Bosco

VIGILIA JUVENIL DE ORACIÓN

Ya que estás aquí, haciéndome compañía, me atrevo a pedir tu ayuda. Perdóname que te lo diga de forma tan directa. Pero yo siempre fui muy sincero con la gente. Bueno en verdad no me ayudas a mí... está invitación no te la hago yo... sino el mismo Dios... por eso yo me callo ya para que esta noche por última vez sientas la compañía del que nos dice a cada uno de nosotros Ven y Sígueme... Hay que sentirse compañeros de Jesús, nuestro Maestro, y estar atentos a sus palabras... Pero vale la pena intentarlo. Porque cuando se gasta la vida haciendo el bien a los jóvenes, te puedo asegurar que uno se siente muy cerca del corazón de Dios. Seguramente porque "la educación es cosa del corazón".

Tras el diálogo, el personaje de Don Bosco se retira. Se deja un momento de silencio y de adoración mientras se canta un canto de seguimiento o vocacional... podría sr hace falta brazos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Cuando le vieron, le adoraron; mas algunos dudaron. Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Palabra de Dios

Tras la lectura de la Palabra, se apaga el foco que alumbraba el ambón. Una voz en off anuncia que la celebración está a punto de concluir y que, tras la bendición con el Santísimo, se efectuará la reserva. Se invita a los jóvenes a hacer un momento de intensa oración. El templo permanece en silencio.

BENDICIÓN Y RESERVA.

